

Hay gremios y entidades empresariales que ponen su confianza en lo que pueda hacer el futuro gobierno de José Antonio Kast, que asume este 11 de marzo. Otros, en tanto, bajan las expectativas y advierten estancamientos en materia de inversión.

Por Nicolás Arrau Álvarez
 nicolas.alvarez@diariobioesur.cl

Con 63 puntos, el más alto desde el año 2011, el último Índice de Percepción Empresarial Regional (IPER) correspondiente a diciembre 2025, medición que desarrolla la CPC Biobío, la consultora EY y la Universidad Andrés Bello, dio cuenta de un optimismo marcado por el sector empresarial de la zona respecto a lo que será el año 2026. A modo de ejemplo, de los 102 empresarios y altos ejecutivos consultados, 57% cree que la inversión aumentará en la Región, mientras que el 46% estima que el empleo también crecerá.

En los próximos cuatro años, además, el 78% de los consultados proyecta que la situación económica mejorará significativamente o ligeramente.

Esta proyección se condice con parte de la mirada del resto de gremios o entidades empresariales presentes en Biobío, espacios que están atentos al impacto que implicará el cambio de mando presidencial de este 11 de marzo y los primeros lineamientos del republicano José Antonio Kast. Estas agrupaciones hacen el análisis luego de años difíciles en los que se debió enfrentar el cierre de industrias, algunas tan emblemáticas como Huachipato, y el desarrollo del denominado Plan de Fortalecimiento Industrial, una medida que, pese a sus intenciones, parece no proyectarse más allá del actual gobierno.

"HAY OPORTUNIDADES IMPORTANTES"

En la CPC Biobío hablan, derechamente, de optimismo para este 2026. Las razones tienen que ver con las declaraciones de la administración entrante, cuyos focos están asociados al crecimiento y desarrollo, al control y seguridad.

"Acá pasan dos cosas: no fue inocuo que la administración de Gabriel Boric no tenía un foco puesto en el crecimiento y en el desarrollo económico. También fue una administración que en sus dos o tres primeros años fue muy crítica en sectores nuestros como el forestal o el pesquero. Entonces, pasar a una administración que cree mucho en el crecimiento y el desarrollo de esas industrias lleva a que haya un salto importante en el nivel de optimismo", explica Álvaro Ananías, presidente de la CPC Biobío.

El representante de la multigremial agrega que estas dos variables son temas fuertes para la Región y hacen que la percepción empresarial sea positiva. Eso sí, llama a ser medidos debido a las variables externas, como la guerra en Medio Oriente, u otras más internas asociadas a cambios legislativos que trastocan la certeza jurídica, tal como sucedió con la ley sobre fraccionamiento pesquero.

"Hay hoy oportunidades importantes en el sector pesquero industrial, donde se podrán generar industrias nuevas y medios de empleo, pero para eso hay que tener certezas", subraya, y suma que, así como en la pesca, igual se advierte un ciclo positivo en el área de generación de energía, sobre todo entendiendo que en la Corporación de Bie-

Espacios como CPC Bioe e Irade señalan que hay oportunidades importantes y que 2026 puede ser un año de transición hacia la recuperación gradual.

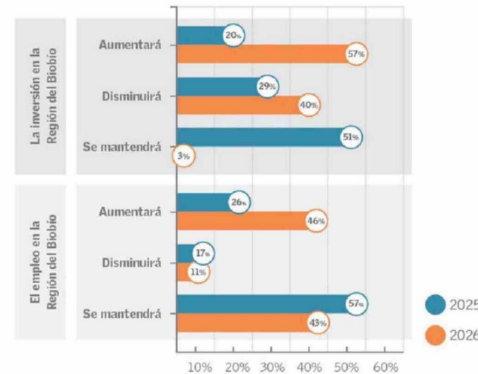


La pesca industrial tiene puesta la esperanza en que 2026 represente un mejor año para el desarrollo de las inversiones.

El último IPER marcó para 2026 la percepción más positiva de los últimos 15 años

Una segunda mirada al optimismo empresarial

La percepción empresarial para este año



Fuente: IPER diciembre 2025.

nes de Capital los proyectos de energía eólica ocupan entre el 70% y 80% del volumen total de inversiones.

"Si se cumple esta expectativa de que la evaluación de iniciativas sea más rápida, podemos tener planes completos y reales que se realizarán en la Región", aventura Ananías.

En Irade, en tanto, ven a 2026 como un año de transición hacia una recuperación gradual de la situación que estará fuertemente influida por el contexto internacional y su impacto en una región exportadora como esta. No se trata sólo de demanda externa, enfatizan, sino que también del efecto del dólar y del alza en los combustibles sobre los costos productivos.

Nelson Donoso, presidente de la entidad empresarial, señala que para alcanzar esta meta será decisivo avanzar en seguridad y certeza jurídica, alineados con los ejes estratégicos del nuevo gobierno. "Nuestro optimismo se sustenta en una carrera de inversiones relevantes que se está desarrollando evaluando en la Región. Vemos avances en proyectos vinculados a infraestructura energética, como nuevas líneas de transmisión y el desarrollo de energías renovables, que son cla-

ves para asegurar el suministro y mejorar la competitividad de los costos energéticos", plantea.

A ello suma el dinamismo de sectores tradicionales como el forestal y el pesquero, "que están fortaleciendo su negocio a través de mayor eficiencia, innovación y digitalización de procesos", y la necesidad de impulsar la inversión en el sector de la construcción, "desafío que requiere del trabajo público privado".

CONSTRUCCIÓN Y UN ESTANCAMIENTO EN 2026

En sectores más específicos como la construcción hacen sus proyecciones a partir del último informe "Actualidad y perspectivas del sector construcción en la Región del Biobío", elaborado por la Cámara Chilena de la Construcción (CChC) Concepción. A diferencia de los análisis anteriores, este documento proyecta para 2026 un escenario de estancamiento de la inversión regional, con un crecimiento estimado de sólo 0,6% real, muy por debajo del dinamismo que la Región requiere para recuperar empleo y actividad económica.

De acuerdo con el estudio, la inversión total en construcción en Biobío alcanzaría 31,7 millones de UF este año, muy similar al de 2025. Este resultado se ex-

plica por señales mixtas entre los distintos componentes del sector: la inversión en vivienda privada caerá 6%, afectada por restricciones normativas en el uso de suelo y la debilidad del mercado laboral, mientras que la vivienda de interés social también retrocederá en 3%.

En cuanto a la inversión del Ministerio de Obras Públicas, esta disminuirá 15%, generando preocupación por el impacto en infraestructura estratégica. Como contrapartida, la inversión urbana crecerá 28%, y la infraestructura productiva privada y pública mostrará una recuperación respecto de 2025 en torno al 80%, gracias al impacto de proyectos de energía e inversiones de Asmar.

Según el presidente de la CChC Concepción, Jorge Coloma, la Región no ha logrado recomponer su nivel de permisos y metros cuadrados de vivienda, especialmente en la Provincia de Concepción, donde la actividad se mantiene en mínimos históricos. A ello se suma un aumento de los desistimientos de compra y una tasa de desempleo regional persistentemente superior al promedio nacional, factores que continúan afectando la demanda por nuevas viviendas.

"En cuanto a la venta de vi-

viendas, la zona aún no muestra cifras de una recuperación relevante en cuanto a lanzamiento de nuevos proyectos. Biobío necesita con urgencia certezas para invertir, pero los instrumentos de planificación territorial, los tiempos de tramitación y la falta de suelo bien localizado están frenando nuevos proyectos", declara Coloma.

PESCA INDUSTRIAL Y LA BÚSQUEDA DE CONFIANZA

En el caso de la pesca industrial, la inversión es de largo plazo y altamente regulada, y requiere de señales claras y estabilidad jurídica para desarrollar proyectos. Estos, sin embargo, hoy se encuentran en pausa debido a las iniciativas legislativas impulsadas por el gobierno saliente, según recalca Verónica Ceballos, gerente de Asuntos Públicos de Pescadores Industriales del Biobío.

De acuerdo a esta representante, Biobío sufre actualmente un escenario de vulnerabilidad social asociado a su frágil economía y un mercado laboral deteriorado producto de una importante desindustrialización, permisología agobiante y ausencia de políticas reales de protección a las actividades económicas que se desarrollan en esta parte del país. Por eso, desde su entidad esperan que 2026 sea un mejor año para el desarrollo de inversiones, "porque, si logramos recuperar confianzas y despejar incertidumbres, nuestro sector está en condiciones de reactivar inversiones, fortalecer el empleo directo e indirecto y aportar de manera decisiva a la economía regional".

"En la pesca industrial tenemos la convicción de que Biobío tiene capacidades productivas instaladas, capital humano especializado y empresas con trayectoria que pueden volver a dinamizar la economía regional si existen condiciones adecuadas", argumenta Ceballos, quien también dice que el país es considerando una potencia pesquera a nivel mundial, por lo que se puede aportar más desde este rincón del país si se dan más señales de fomento.

FORESTALES QUE "MANTENDRÁN ESFUERZOS"

Por último, el sector forestal y maderero dice ver con preocupación la situación del empleo regional, sobre todo por años muy

complejos asociados a la inseguridad, robo de madera, incendios y controles territoriales, así como por pequeños y medianos propietarios que no han vuelto a plantar. Esto último derivó en un déficit de abastecimiento y el cierre de plantas industriales, contracción de la actividad y pérdida de puestos de trabajo.

Eso sí, señalan que en materia de inversión este año se mantendrán los esfuerzos del sector, principalmente grandes y medianas empresas, en mantención y actualización de activos, tanto en el bosque como en la industria, "lo que permite sostener la operación".

"Además, al tratarse de un sector fuertemente exportador, lo que ocurre en los mercados internacionales también incide directamente en nuestra actividad, ya sea por la evolución de la demanda, los precios y/o las condiciones del comercio global que han sido afectadas por el tema aranceles. Por lo mismo, nuestras proyecciones son prudentes y vemos un 2026 desafiante y expante", plantea el presidente regional de la Corma, Alejandro Casagrande.

El representante suma que hay expectativa respecto a las señales del próximo gobierno y que será fundamental desarticular y eliminar definitivamente con el crimen organizado y los delitos, impulsar medidas de fomento que permitan a pequeños y medianos propietarios forestales volver a plantar, o incentivar la construcción de viviendas sociales en madera.

Casagrande advierte que, pese a todo, en Biobío ven algunas luces de esperanza en iniciativas concretas, como los proyectos presentados por Conaf y financiados por el Gobierno Regional, que contemplan una inversión cercana a \$12.800 millones para la recuperación productiva de bosques afectados por incendios y el fortalecimiento de la prevención. "El programa de recuperación permitirá reforestar alrededor de 4.000 hectáreas, apoyando especialmente a pequeños y medianos propietarios forestales y reactivando la cadena de valor del sector. Este es un avance importante, aunque aún acotado, si se considera que en la Región existen cerca de 43.000 hectáreas que hoy se encuentran disponibles para ser recuperadas de pequeños y medianos propietarios, que han sido afectadas por incendios, sin considerar la presente temporada", describe.